

Misericordia

Catequesis para agentes de Pastoral



“En esto conocerán todos que sois mis discípulos: si tenéis caridad los unos con los otros... si os amáis como yo os he amado” (Jn 13,35)

I. Los pobres: una realidad

Vivimos en un mundo de bienestar para muchos. Pero también existen grandes sectores de personas metidas en la pobreza, la miseria y la marginación. Esta es la gran tragedia de nuestro mundo.



Para la Iglesia y los cristianos toda esta situación es una llamada constante a una de sus tareas principales: la atención a los pobres.

“La acción caritativa puede y debe llegar hoy a todos los hombre y a todas las necesidades. Donde haya hombres que carecen de comida y bebida, de vestidos, de hogar, de medicinas, de trabajo, de instrucción, de los medios necesarios para llevar una vida verdaderamente humana, que se vean afligidos por las calamidades o por falta de salud, que sufran en el destierro o en la

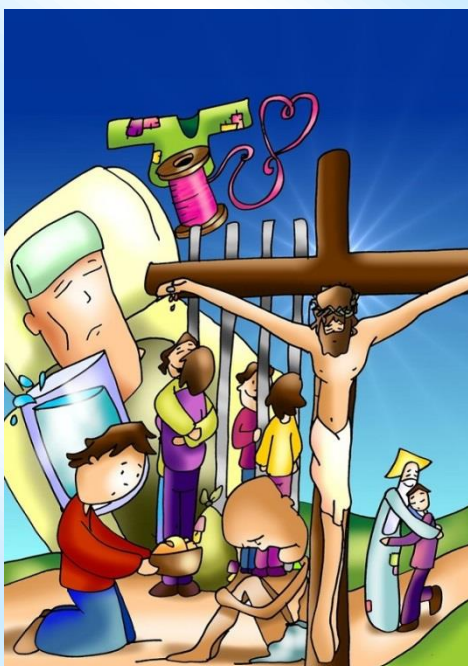
cárcel, allí debe buscarlos y encontrarlos la caridad cristiana, consolarlos con cuidado diligente y ayudarlos con la prestación de auxilios” (AA 8).

El papa Francisco, nos ha invitado a ver otros tipos de pobreza, algunas de ellas llegan al grado de “miserias”. Las cuales son de tres tipos: **la material, la moral y la espiritual**».

Tan sólo la primera, **la miseria material**, es la que se identifica con la pobreza, que existe también en los países ricos, y que requiere una ayuda urgente si las víctimas llegan a carecer de «derechos fundamentales o de bienes de primera necesidad como la comida, el agua o las condiciones higiénicas».

Mucha gente que no es pobre sufre, en cambio, de «**miseria moral**» como, por ejemplo, «la dependencia del alcohol, las drogas, el juego o la pornografía». Esa miseria moral, que produce angustia al resto de la familia, conlleva el riesgo de precipitar en la pobreza. En todo caso, ya sea voluntaria o impuesta por circunstancias exteriores, «la miseria moral bien podría llamarse casi suicidio incipiente».

El tercer tipo es la «**miseria espiritual**», a la que se llega cuando se rechaza conscientemente el amor de Dios. Ante esa situación, «el Evangelio es el verdadero antídoto». A imitar a Jesús, que fue en busca de los pobres y los pecadores, para abrir «nuevos caminos de evangelización y promoción humana».



¿Cuáles pueden ser las causas?

¿Qué sentimientos produce en nosotros?

¿Cuál es la situación concreta en tu parroquia o zona?

II. Algunas actitudes ante los pobres

- “¿Qué sería de los pobres sin mi ayuda? Ya me pueden estar agradecidos”
- “Me dan una pena inmensa, pero no puedo hacer nada por ellos”
- “Que se fastidien. Cuando yo tengo problemas, nadie me ayuda”
- “Yo tengo pocos medios, pero procuro ayudarles con lo que puedo”
- “Están así por su culpa. Que trabajen, así saldrán de esa situación”
- “No puedo hacer nada pero me uno a ellos, me solidarizo con ellos”



¿Se dan estas actitudes? ¿Qué actitudes solemos tener nosotros?

III. La Biblia y los pobres

En toda la biblia aparecen claras alusiones a la importancia de atender a los pobres.

Ayudar al necesitado

- “Debes abrir tu mano a tu hermano, a aquel de los tuyos que es indigente y pobre en tu tierra” (Dt 15,11).
- “El que trabaja, que haga algo útil para que pueda hacer partícipe al que se halle en necesidad” (Ef 4,28).

Es el agrado de Dios

- “Este es el ayuno que yo quiero: que partas al hambriento tu pan y a los pobres sin hogar recibir en tu casa. Que cuando veas a un desnudo lo cubras” (Is 58,6).

Compartir los bienes con los necesitados

- “Con el máximo interés procuraban acordarse de los pobres” (Gal 2,10).

- Todo era en común entre ellos... lo ponían a los pies de los apóstoles, y se repartían a casa uno según sus necesidades” (Hch 4,32-35).
- Promover la justa distribución de bienes
- “Ahora vuestra abundancia debe socorrer su pobreza, y un día su abundancia socorrerá vuestra pobreza” (2 Cor 5,13-14)

¿Crees que en la Biblia se manifiesta una predilección por los pobres?

IV Jesús y los pobres



Jesús recoge toda esta tradición bíblica y la lleva a plenitud con sus palabras y obras.

El mismo se hizo pobre

- “Nuestro Señor Jesús, siendo rico, se hizo pobre por vosotros para enriquecernos con su pobreza” (Cor 8,9).

Se siente enviado a ellos

- “El Espíritu del Señor está sobre mí, porque Él me envió para anunciar la Buena Nueva a los pobres” (Lc 4,18)

Son los preferidos del Reino

- “Dichosos los pobres porque de ellos es el Reino de los Cielos” (Lc 6,20).

Se identifica con ellos

- “Os aseguro que cuando lo hicisteis con uno de estos mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis” (Mt 25,40)

Convive con ellos

- “Los fariseos, al verlo, preguntaron a sus discípulos: ¿Cómo es que vuestro maestro come con publicanos y pecadores?” (Mt 9,11).

Garantía de entrada en el Reino

- “Venid, benditos de mi Padre, recibid la herencia del Reino... porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, era forastero y me acogisteis, estaba desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme” (Mt 25,34-36).

¿Cómo valoramos estas actitudes de Jesús? ¿Por qué esa preferencia?

V. La Iglesia y los pobres

La Iglesia desde sus comienzos y siguiendo el consejo de Jesús, se preocupó siempre de los pobres y necesitados. Son objetos de amor de preferencia y no ha cesado de trabajar por ayudarles.

Así lo manifestó en múltiples ocasiones:

- "No existe una Iglesia sin la caridad, hay que ayudar a los pobres, la persona humana está en peligro" (Papa Francisco)
- “Cuando servimos a los pobres y a los enfermos, servimos a Jesús. No debemos cansarnos de ayudar a nuestro prójimo, porque en ellos servimos a Cristo” (santa Rosa de Lima)
- “cuando damos a los pobres las cosas indispensables no le hacemos favores personales, sino que les devolvemos lo que es suyo. Más que realizar en acto de caridad, lo que hacemos es cumplir con un deber de justicia” (San Gregorio Magno”
- “La Misericordia para con los necesitados y enfermos y las llamadas obras de misericordia y de ayuda mutua para aliviar todas las necesidades humanas son consideradas por la Iglesia con un singular honor” (AA 8)

- “El hecho de ser cristianos lleva consigo la obligación, como un deber, de preocuparse por el bien de los más necesitados, sobre todo de los que nadie atiende” (GS 34).
- “La Iglesia abraza con su amor a todos los afligidos por la debilidad humana, más aún, reconoce en los pobres y en los que sufren la imagen de su Fundador pobre y paciente, se esfuerza en remediar sus necesidades y procura servir en ellos a Cristo” (LG 8)
- “Sobre el tema de la ayuda a los más necesitados, mi contestación siempre ha sido muy sencilla: «Cíteme una institución que haga más por los pobres y marginados que la Iglesia Católica». Hasta ahora a esta pregunta nadie se ha atrevido a responderme” (Papa Francisco).

¿Crees que la Iglesia se preocupa verdaderamente de los pobres? ¿En qué lo observas?

VI. Actitudes para la solidaridad

- Que se vea en el prójimo la imagen de Dios según la cual ha sido creado, y a Cristo, a quien en realidad se ofrece lo que se da al necesitado.
- Que se respete con la máxima delicadeza la libertad y dignidad de la persona que recibe el auxilio.
- Que no se mezcle la pureza de intención con ningún interés de la propia utilidad o por el deseo de dominar.
- Que se satisfagan las exigencias de la justicia, y no se brinde como ofrenda de caridad lo que ya se debe por justicia.
- Que se quiten las causas de los males, no sólo sus efectos.
- Que se realice el auxilio de forma que quienes lo reciben se vayan liberando poco a poco de las dependencias externas y se vayan basando por sí mismos.

¿Creemos importante estas actitudes? ¿Se suelen dar en la realidad?

VII. Signos de solidaridad

Son muchas las personas e instituciones que están seriamente comprometidas con los más pobres y necesitados.

1. Desde la Iglesia:

- Cáritas. Es el organismo oficial de la Iglesia para la atención preferencial por los más pobres. Está extendida por todas las parroquias de las Diócesis Españolas.
- Manos unidas. Dedicada a la promoción de los pueblos más pobres.
- Congregaciones religiosas. Todas ellas, a lo largo del tiempo, se han preocupado de los necesitados a través de distintas asociaciones. Es de destacar la labor de promoción de sanidad, la educación realizada por los misioneros en multitud de países.

2. Desde instancias civiles:

- ONGs. Muchas de ellas, desde un espíritu humanitario realizan diversas acciones en muchos países.
- Cruz Roja. Realiza actividades sociales, sobre todo, en la atención sanitaria.
- Banco de alimentos. Almacena gran cantidad de alimentos que después distribuye a diversas instituciones para la atención a los pobres y necesitados.
- Voluntarios. Muchos, a nivel personal o en distintas instituciones, prestan una gran ayuda en la solución de los problemas.

¿Qué valoración hacemos de estas distintas organizaciones solidarias?

¿Participas en algunas de ellas?

